

El Corresponsal de París
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española.

Redacc^{ón} y Administr^{ción}.

5, rue Lamartine.

Paris.

Paris 17^o de Febrero de 1888.

Suplemento

Sumario: La poesía (se concluirá), por F. Bremon - Desventuras de un chato (continuación) por L. Cano - La Cosa pública (continuación) por F. de la Vega - Modas parisienses, por Stella.

La poesía.

Desde que en el Ateneo se discute si está llamada a desaparecer de la literatura la forma poética, que es discutir cual será el gusto literario de las generaciones venideras, he pensado algunas veces en el asunto, y a fuerza de darle vueltas he concluido por sentir deseos de tratarlo.

Aunque la forma poética del lenguaje lo mismo puede ser en prosa que en verso, tiene éste, cuando es bueno, por su estructura - aunque la idea no le ayude - sonoridades y dulzuras que pertenecen a la poesía. El verso es la música de las palabras; la prosa el ruido de las ideas.

La poesía de la prosa viene a ser una combinación de versos libres, sin rima y sin estrofas ni medidas regulares; pero con número, cadencias y armonía. A la música moderna se puede en gran parte llamar música en prosa. Es más libre en su forma; pero en cambio más ceñida y atada al pensamiento, que la antigua.

Pero, admitiendo que el verso es la forma poética por excelencia, ¿hay síntomas que autoricen a sospechar la desaparición del verso en los idiomas, pero especialmente en el nuestro?

A mi juicio, ninguno hay en lo sustancial, aunque hay alguno en lo accesorio.

Lo sustancial es que la forma poética se ha trabajado con actividad y buen éxito en nuestro siglo, dando por resultado que el lenguaje moderno tiene tanta índole poética y acentuación, que caben en él holgadamente desde los versos de Breton de los Herreros, que llegan a confundirse con la prosa, hasta las estrofas más líricas de Lorrilla, que se confunden con la música: y ¿qué diremos de esos registros medios que se llaman García Gutiérrez y Ayala? Como no quiero citar nombres sino marcar géneros, no publicaré una lista de poetas; pero

Si haré notar, para que se vean claramente las grandes condiciones y flexibilidad del idioma que hoy usamos, que el soneto, tenido hasta hace poco por un reduto poético casi inespugnable, ha perdido ese carácter, y es bajo la pluma de Manuel del Palacio un género al parecer sencillito y fácil: de tal manera amolda en él la forma corriente y natural con que hoy se expresan las ideas. Y si, de Moratin á acá, Breton ha conquistado á la prosa para el lenguaje poético tantas frases, modismos y maneras de expresion, y si Torrija ha enriquecido el verso con nuevas y desconocidas armonias, y entre ambos brillan como faros muchos poetas eminentes, claro es que no hay sintomas de decadencia poetica en la indole actual de nuestro idioma, sino de riqueza y abundancia.

Si el instrumento lenguaje no ha perdido, sino que tal vez ha aumentado sus condiciones poéticas, á cambio de otras perdidas; hay en la marcha de las ideas, que se imponen y dominan, sintoma que anuncie agotamiento de las fuentes naturales de la poesia? Tiene la civilizacion actual algo que deba secar esos manantiales? - Los descubrimientos y las maravillas se suceden; surgen ciencias nuevas; crecen en extension todos los conocimientos; ¿se ha de estrechar hasta desaparecer la poesia unicamente? Aunque en el mundo intelectual científico solo se diera valor á lo probado y positivo; ¿podria impedir á la imaginacion del hombre prescribir lo ignorado, volar hacia lo desconocido, y rebasar idealmente los limites de lo convencional: que convencional será casi todo el saber humano mientras no posea la verdad absoluta? Habria que cortar las alas á la imaginacion, sea vanguardia de todos los adelantos; sea paloma exploradora de todos los descubrimientos y progresos. ¿Y quién detiene los vuelos de lo más alado y viajero de nuestro ser, cuando se mueve impetuosamente hacia adelante lo más pesado y reflexivo? La ciencia moderna no detiene, sino que abre caminos y horizontes á la poesia. Epoca de lucha y de batallas, exalta la fantasia; periodo de produccion siempre en aumento, innumerable, periódicos y libros dan cada vez mayor facilidad á todas las expansiones del espíritu. ¿Puede morir la poesia en las condiciones más favorables de vida y crecimiento?

Pero el hombre del porvenir; no ha de ser joven, y tener ilusiones y esperanzas? ¿Hay sintoma de que se extingan sus pasiones? ¿No sentirá el viejo triteras y desengaños? ¿No habrá gente felice, que vean el mundo con risueñas apariencias? ¿No habrá desgracia - Ojos que rebosen amargura? Pues abierta, quedarian - mientras espantan quienes rian y lloran, odian ó aman, expresen ó recuerden, las fuentes de la poesia. ¿No tendrá para los hombres futuros, encantos la primavera, triteras el invierno, magestad los mares y las tormentas, alegría la aurora, y melancolia las sombras de la noche? ¿Carecerá la mujer futura para impresionarle, de belleza en el rostro, atractivo en el cuerpo, dulzura, y traiciones en el alma? Pues mientras haya todo eso y lo que Becker añade, habrá poesia. (se concluirá)

J. Fernandez Bremon

Desventuras de un chato.

(Continuacion).

Al otro dia con calentura saltaba a Francia desde un vagon. ¡Suerte funesta! llega un gendarme, (un tio vives, negro, feo) y en una jerga que entiendo apenas "Monsieur" me dice - "le passeport" "¿El pasaporte?... yo no lo tengo; me llamo Perez, soy español." El se incomoda; yo no le entiendo; quiero marcharme, dice que non; yo le suplico, yo le amenazo, le hablo en gallego, le hablo en caló, le ofrezco puros, le doy abrazos, pero él me agarra del paletó, tira que tira, grunne que grunne, sin entenderme; sin compasion me lleva a cara de un señor flaco (medio soldado, medio inspector) que habla el franchute con el gendarme y me examina con atencion.

Burca en un libro no sé qué notas; "C'est lui", le dice... ¿quien será yo? Un emigrado según parece: mi aire aborrido les alarmó y me han tomado por sospechoso, y me deportan al interior en un tren místico que descarrila y dando tumbos al río voy.

¡Oh! medo lecho inesperado que la fortuna me desparó!

Muerto de susto me voy al fondo (porque no nado como un salmon); trago más agua de la precisa; ... ya no respiro... todo acabó...!!

(Se concluirá)

Al poco rato vuelvo en mi acuerdo y el aire libre da a mi pulmon, porque me saca de los cabellos un endiablado de nadador que me da coces en las espaldas y va a dejarme sin un mechón. Llega a la orilla; me coje en brazos, mi generoso libertador; su pie se escurre, vacila, cae, y de narices al suelo voy, y para siempre me quedo chato sobre un ingrato casto pelon.

Salvé la vida; más mi hermosura de mi semblante por siempre lugo; que el deterioro de mis narices; liro forron la amputacion.

El cirujano, que no era artista ni le dió nunca por escultor, mis malogradas narices griegas cambió por otras de municion y a mi semblante desfigurado echó un veniendo de otro color con el pellejo de un ciudadano que por mil reales me lo vendió.

A los dos meses volvia a España con mi grotesca cara de clown. Nada a mi novia conté del lance, pues confiaba tanto en su amor que juzgué inútil decirle: "Advierte que mis narices ya no son yo" ¡Me querrá menos porque soy chato, porque soy feo? - (Decía yo) Es imposible! tengo mil pruebas de la firmeza de su passion.

L. Cano.

La cosa pública.

(Continuacion)

Lo sé; ya le he dicho que no es por ahí por donde va el agua al molino. Usted cambia los frenos, señor alcalde.

¿Quiere V. precisar la cuestion, con dos mil de a caballo, y dejarse de eso -

empleos?

— A su vez. — Sr. alcalde: el invierno está a las puertas de casa, el río crecerá a las provincias lluvia, y, como el puente del Humilladero que se llevó la última avenida no se ha compuesto, los pobres no podrán ir al mercado de la vecina villa.

— Bien, ya se compondrá, si hay con qué.

— Sr. Alcalde: el cementerio está casi dentro del pueblo y sus miasmas envenenan al vecindario porque, siendo demasiado chico, las nuevas inhumaciones obligan a extraer de la tierra cadáveres a medio consumir.

— Esas son pampulinas! El cementerio nunca ha sido más grande que lo que es hoy y nadie se ha quejado. Además ¿a dónde quiere V. que se traslade? la villa no tiene ni un pedazo de terreno de que disponer.

— Sr. Alcalde: la mitad del techo de la casa escuela se ha hundido y los pobres muchachos están al sol y al agua, expuestos a un tabar-dillo en el verano y a una pulmonía en la estación de los fríos. ¿No hay en los fondos municipales cuatro o cinco duros para un encerrado provisional, mientras llega la hora de la reparación?

— Hasta que no se recande el arbitrio no hay un cuarto. Ya le llegará su vez a la casa escuela.

— Es que los pobres muchachos están esperando desde hace dos años.

— Bah! a esa edad se desafían las intemperies.

— Sr. alcalde: los vecinos se quejan de que la correspondencia se les distribuye cuatro o cinco horas después de la llegada del correo, por que no hay más que un cartero para los cinco pueblos que, además de la villa, forman el partido.

— Y hay bastante! Hace cuatro años tenían dos correos por semana y no se quejaban.

— Sr. alcalde: el cólera visita en la actualidad casi toda Europa y es muy posible que el día menos pensado le tengamos entre nosotros. ¿Se ha organizado un hospital para asistir a los pobres invadidos? ¿Se han tomado siquiera las precauciones sanitarias que exige el sentido común?

— No, señora, porque sin dinero no se hacen milagros y yo no puedo ponerlo de mi bolsillo.

— Sr. Alcalde: seis o siete vuelcos de carros y otras tantas desgracias cuentan ya los leñadores que, a causa de la supresión del camino del Tomillar, tienen que ir al monte por el Despenadero de los Corros. Ayer, sin ir más lejos, se perniquebró un buey. Esos infelices piden, con sobra de razón, que se les componga la Carretera del Despenadero, digna hoy del nombre que lleva, o que se les deje pasar por el antiguo camino del Tomillar.

— ¡Vayan mucho novamala esos impostores! Lo que dicen es pura solemne mentira; malo el camino del Despenadero!... pues, si está como la palma de la mano! El otro sí que era un barrizal en cuanto caían cuatro gotas. Ya sabemos el fin que se proponen esos pillos con sus intrigas; pero sus acusaciones no me hacen mella.

(Se continuará). F. De la Vega.

Modas parisienses.

El invierno avanza, sin que se note gran movimiento en los salones, a pesar del buen ejemplo dado por el mundo oficial en materia de fiestas; así es que nos sobran espacio y tiempo para ocuparnos - siquiera sea de lejos - de las toilettes que podríamos llamar de transición y de los sobrios trajes de encaje. Aprovecharemos, pues, la ocasión para repetir que el encaje negro, de cuyo tan hermoso y de utilidad tan grande, continúa imponiéndose a la moda. Aquellas de mis - más bellas lectoras que guardasen en sus armarios algún traje de ese género, pueden perfectamente utilizarlo de nuevo, lo cual es tanto más fácil cuanto que, disminuyendo la moda actual los *ponffs* y los recogidos, puede prescindirse de una parte de la tela, o sea de aquella que hubiese sufrido más deterioro. - Como ejemplo, citaremos un vestido de semi encaje; teniendo el atrás de paño recto, delante un tablier cuadrado, ligeramente recogido de un lado por un boro o bien por un adorno de canutillo. El cuerpo Restauracion arrugado o plegado, está curado por amplia cintura o pliegues en suavil o satin.

La tela de encaje blanco, o más bien color marfil, es también de grande recurso y constituye el fondo de toilette de cualquier dama cuya fortuna moderada no le permita variarse con demasiada frecuencia. Bien acompañado con el paño correspondiente, adornado de flores o de plumas con meretas de brocado, el encaje blanco es siempre elegantísimo y no hay temor de que el buen gusto lo rechace. Si él no atrae las miradas de una manera imperiosa, tiene la ventaja de que puede ser usado frecuentemente, ya que con un simple cambio en los adornos le basta para parecer siempre nuevo.

Llévase muchas toilettes de gasa o de tul, con adornos de adornideras. He aquí también una novedad para una señora joven: una tela de crepon de China, viejo rosa, bordada en pequeños abanicos azul y oro, y plajans japoneses. Este vestido exige una confección amplia y con pocos pliegues, a fin de que puedan delinearse y definirse bien los bordados, que es lo que precisamente constituye todo el cluc de la novedad.

Stella

- 19 febrero 1888.

El correspondiente de París
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española.

Redacción y Administración.

5, rue Lamartine.

Paris.

Año IV. - Núm. 3111.

Paris 20 de Febrero de 1888.

Una gran parte de la prensa avanzada de esta capital no se ocupa de otra cosa que de zarandear al ministro de negocios extranjeros, M. Florentin, a quien llevan y traen cientos periódicos sin dejarle un solo día como vulgarmente se dice. Ayer era con motivo de su viaje al departamento de los Altos Alpes, por donde presenta su candidatura. Todas las etapas de su excursión malaventurada fueron minuciosamente recorridas y narradas por los correspondientes, y no pronunció una sola palabra el ministro incomparable - como ya le llaman - que no fuera debidamente comentada. Del éxito de ese viaje y de sus inmediatas consecuencias, vis a vis de M. Florentin ya nos hemos ocupado en nuestra anterior correspondencia.

Pero al pobre ministro parece que todas las desgracias a la vez se han empeñado en perseguirle. No bien se había repuesto del susto que debió cojer el viernes en la Cámara al ser puesta a votación la urgencia de la demanda declarando su inagibilidad para diputado, he aquí que hoy nos viene el Gaulois con la publicación del siguiente telegrama, que habrá sentado al infortunado M. Florentin como una pedrada en mitad del ojo:

"El famoso pretor de Florencia, Tosini, acaba de recibir una promoción a título de Comisario por su actitud enérgica contra el consul de Francia. Esa promoción, aunque oficial, se tiene rigurosamente oculta."

Como si esto no fuera ya bastante para poner en evidencia los fracasos diplomáticos del malhadado ministro, Le Temps inserta casi al mismo tiempo otro telegrama de Berlín concebido en estos términos:

"La última noticia de Munich anuncia que el soldado Kauffmann, que tiró sobre los caradores franceses en Reon-sur-Plaine ha sido absuelto por el Consejo de guerra. - Un periódico de Eton anuncia, además, que el soldado Kauffmann, que se encuentra en dicha ciudad, ha sido nombrado soldado de primera clase y ha obtenido una licencia de cuatro semanas."

Esto, como es natural, ha producido aquí malísima impresión, y de ahí los ataques de los periódicos.

El proceso de las condecoraciones. — Como indicábamos en nuestra última hora del sábado, la tercera sesión de la vista de ese ruidoso proceso ante la Cámara de policía correccional recitó ya más interés que las precedentes, en razón á tratarse en toda ella de los incidentes á que da lugar la condecoración de Mr. Segrand, el famoso fabricante de alambres que habia revelado por teléfono al juez Mr. Viguean la existencia de papeles, comprometedores para Mr. Wilson, que no han podido ser hallados en parte alguna. — Los interrogatorios tanto del condecorado como de su hermana Mrs. Fortou, no han podido ser más concluyentes, bajo el punto de vista moral — ya que ni jurídico — para probar que efectivamente la cruz recibida por Mr. Segrand le habia costado nada menos que noventa y cuatro mil francos. A quien fue á parar esa importante suma? No es lo que en modo alguno se ha querido revelar el interesado, podríamos decir casi, el desgraciado. Todo se redujo á decir que aquella cantidad habia salido de la caja para cubrir deudas que tenia contraídas, Mr. Segrand acerca de las cuales ninguna satisfacción debia dar á sus empleados, y que por tal motivo la salida de dicha suma no figuraba en su libro de caja. Esto, como se ve, es soberanamente ridiculo; y constituye, moralmente, la mejor prueba de que, en efecto, los noventa y cuatro mil francos sirvieron para remunerar á Mr. Wilson, de quien se habia valido y á cuya influencia habia recurrido por mediación de Ribaudéan para obtener la condecoración deseada.

La última parte de la sesión del sábado fue dedicada á examinar las declaraciones de la esposa del fabricante. Fue aquello verdaderamente un ensarte de contradicciones, por no decir de descaradas mentiras, que sirvió para acabar de llevar al numeroso público que asistia á la sesión, á convencimiento que ya tenia de antemano acerca de la culpabilidad del acusado. Todo el sistema de la familia Segrand se reduce acualmente á negarlo todo ó á decir simplemente que no se tiene conocimiento de lo que se les pregunta. — Lo mismo, como existen, en el cuerpo del proceso las declaraciones más terminantes en un sentido completamente opuesto, este súbito cambio constituye en realidad un crimen á todo prueba, y es una clara demostración de cuanto ha debido trabajar en estos últimos días Mr. Wilson para llegar á semejante resultado. Pero el público no se llama á engaño y ha pronunciado ya su fallo irrevocable.

El príncipe imperial de Alemania. - Por los telegramas de fecha de ayer recibidos de San Remo, sábase que el príncipe pasó un mal día y una noche de anteaayer. La tos, lejos de haber cesado, ha ido en aumento y esto inspira a los médicos mucho cuidado, temiendo que se le declare al enfermo una neumonía. - Ayer el Kronprinz escribió una carta al príncipe de Gales, quien probablemente le visitará hoy.

Por lo demás, he aquí el Boletín oficial facultativo publicado ayer a las 11 de la mañana en San Remo:

"La llaga de la garganta continúa disminuyendo en las mejores condiciones. El enfermo no tiene fiebre. La tos no se ha modificado desde ayer; las expectoraciones son algo más abundantes. Aumenta el apetito."

De Berlín se reciben también continuamente noticias referentes a la enfermedad del príncipe imperial. El Boletín Clínico de aquella capital, completando la opinión emitida por el doctor Virchow y el informe del doctor Mackenzie, ha observado que dichas informaciones debieran bastar para la tranquilidad del público y para hacer esperar el feliz desenlace de la crisis actual.

Con todo, la opinión general en la capital del imperio es de que la muerte del Kronprinz es un hecho inminente e inevitable. Desde anteaayer, son ya varias las veces que ha circulado en Berlín la noticia de su fallecimiento.

Por lo que respecta al príncipe Guillermo, no hay más que seguirle paso a paso y observar cómo se pasa todo el tiempo pronunciando discursos sobre discurso para comprender que el primogénito del Kronprinz se cree ya - o poco menos - el verdadero emperador de Alemania. Hoy un solo día ha visitado tres cuartetes diferentes.

A última hora se decía ayer en Berlín, - procediendo la noticia de origen oficial - que el emperador va a nombra un Consejero especialmente afecto a la persona del príncipe Guillermo. La misión de dicho consejero sería la de presentarle todos los días al futuro jefe del Estado un informe detallado sobre los últimos acontecimientos políticos.

En el cementerio del Padre Lachaise. - La redacción del Grito del Pueblo había convocado ayer a los amigos y admiradores de Julio Vallés para celebrar en la célebre necrópolis por medio de una manifestación el aniversario de la muerte del imperitente revolucionario. - A pesar de la nieve que caía, el cementerio se vio lleno de una concurrencia numerosísima. Como de costumbre, pronunciáronse sendos discursos espaldando la memoria del escritor socialista, y sobre su tumba fueron depositadas muchas coronas hechas el orden más completo durante la ceremonia.

Los Dramas de Paris. - Los tribunales de esta capital entienden desde ayer de un asunto que, aunque no es el primero ocurrido en su género, está llamado a hacer mucho ruido y a formar época en los anales judiciales de esta moderna Babilonia.

M. B..., que explota en Argelia una gran propiedad de borques alcornocales, se casó hace algunos años con una hermosa joven en cuyas venas circulaba sangre de príncipes. Todo marchó bien en sus comienzos; pero al cabo de un año, cuando el marido empezó a perder la esperanza de llegar a ser padre, su humor se cambió y su esposa tuvo que soportar de él, a partir de entonces, los peores tratamientos. Esta, desesperada de su esterilidad, resolvió un día pedir consejo a un amigo de la casa, al Doctor M.... Hecha la confidencia, el médico la puso en relaciones con una comadrona, y entre los tres quedaron acordes en que la esposa se fingiera en estado interesante. Cuando llegó la ocasión oportuna, la cosa fue anunciada a grande orgueña al marido ausente, quien acogió la noticia con la alegría que es de suponer. - Llegó el plazo fatal, y entonces, aprovechándose de uno de los frecuentes viajes de M. B..., el doctor y la comadrona se librarón en la persona de la esposa a todas las operaciones preliminares indispensables para fingir un alumbramiento. Como es natural, no faltaba el correspondiente bebé, que había proporcionado una pensionista de la comadrona en pago de una cantidad subida. - Por lo demás, las cosas, de momento, tuvieron un éxito satisfactorio: presentóse a la alcaldía la declaración del nacimiento del niño, como hijo legítimo de M. B... y de su esposa; y el esposo, de regreso, festejó con los mayores transportes de satisfacción el dichoso acontecimiento.

Pero la supercheria fue pronto descubierta gracias a la indiscreción de una sirvienta de la casa. - El asunto, como es de suponer, ha causado en Paris un extraordinario ruido en atención a la calidad de las personas que han sido protagonistas o han intervenido en este drama de familia. Los principales autores del mismo, como la esposa B..., el doctor M... y la comadrona, han sido ya presos.

Ultima hora.

Interior. - A las 12 del día ha empezado la 11.ª sesión del tribunal correccional que entiende en el proceso de Wilson y C.ª. A la hora en que cerramos nuestra correspondencia continúan los interrogatorios. Créese que estos terminarán hoy, en cuyo caso mañana comenzarán los discursos de acusación y defensa.

Exterior (Varna 20.) Confírmase que Rusia ha dirigido una nota colectiva a las potencias signatarias del tratado de Berlín, invitándolas a legalizar la situación de Bulgaria mediante la destitución del príncipe Fernando. (Bolsa, 20. 82.15)